

COLUMNA MATERIA GRIS

AREA, Revista de Diseño de Interiores, Arquitectura y Arte. | edición 6 | año 2, Diciembre de 2013

Por Ignacio Mallo Azcárraga, arquitecto

Me gustaría comenzar esta etapa como columnista de la revista ÁREA con las palabras que como vicepresidente del 13er congreso (inter) nacional de arquitectos celebrado en el Teatro Nacional de Panamá el pasado 28 de Septiembre, pronuncié con motivo de su apertura. Puedan ellas, tal vez expresar la importancia que para un arquitecto joven (y no sólo este adjetivo debe calificar una condición de edad, sino que entiendo se trata de una actitud) tienen estos encuentros en su quehacer arquitectónico.

"Buenos días señor Presidente de la Sociedad Panameña de Ingenieros y Arquitectos (SPIA), Ing. Rodrigo Sánchez Delgado; Señor Director del Colegio de Arquitectos, Arq. Miguel Ángel Barrera; Señor Presidente del Instituto Panameño de Arquitectura y Urbanismo, (IPAU), Arq. Ignacio Mallo Tamayo; Señor presidente del 13er congreso (inter) nacional de arquitectos, re-contextualizando, Arq. Juan Manuel Vásquez; Arquitectos visitantes y participantes del congreso; Jóvenes Arquitectos de Panamá; Estimados estudiantes de arquitectura:

La arquitectura panameña está de fiesta y la presencia de ustedes en este magnífico escenario lo confirma. Panamá es una tierra cálida por naturaleza, un país joven con grandes expectativas y esperanzas. Hoy recibimos con entusiasmo a nuestros visitantes y colegas, sin excepción, pero de manera especial a los jóvenes, porque esta convocatoria que realizan las entidades rectoras de la arquitectura panameña, recoge con particular interés el espíritu de los nuevos tiempos que compartiremos en este congreso que ya tiene casi 40 años.

Las décadas que preceden a este XIII Congreso titulado (re)contextualizando, nos invitan a reflexionar, revisar, examinar, la marcha de nuestra arquitectura con relación también a que está ocurriendo en el mundo, porque vivimos una época de profundas transformaciones tecnológicas y la arquitectura debe ser construida como una evidencia material de su propia existencia.

Algo más está pasando en nuestra sociedad y en el planeta, que quizás no estemos comprendiendo del todo o dejando de hacer. Por ello estamos aquí y son las nuevas generaciones las que harán el relevo y participan en esta convocatoria más allá de nuestras fronteras, como una manera apropiada, pragmática y documentada de confrontar ideas, experiencias, establecer pautas y modos de hacer arquitectura.

La arquitectura se renueva periódicamente, tiene la tarea de hacer ciudad, buscar su sustentabilidad, el mayor bienestar y calidad de vida posible de la población.

Siendo una actividad muy individualista en el pasado, cada día es más de equipo y con mayor razón ahora requiere del concurso de quienes están involucrados en su quehacer, como el Estado, las Universidades, Organizaciones Gremiales y los propios arquitectos, así como sus soportes naturales: revistas especializadas, críticos, periodistas y medios de comunicación. No se trata de una actividad aislada de la sociedad.

Como es sabido, en nuestro país carecemos de una articulación apropiada de todas aquellas fuerzas y organizaciones que son competencia para hacer una arquitectura que esté a la altura de las transformaciones que estamos viviendo y de las demandas de una población que supera nuestras propias capacidades.

Lo que veamos, revisemos, analicemos, la reflexión y discusión que realizaremos aquí y ahora, corresponde a nuestra época, a las nuevas realidades, necesidades y demandas, pero debe trascender a toda la sociedad, ese foro que es sitio natural y primario de nuestra profesión. Tenemos que sumar en carácter de urgencia, de manera sistemática e informada, con propuestas y acciones, a las entidades y personas que forman parte de una actividad que tiene que ver con el diario vivir de quienes habitamos la ciudad y el territorio.

Re-contextualizar es la palabra que nos convoca y tiene un sentido muy preciso: permitarnos hacer claridad, unir las partes de este todo que es la profesión de la arquitectura, su compromiso con la sociedad y asumir con mayor propiedad nuestro entorno.

El entorno, lo que está sucediendo, puede definir hasta nuestro estilo, por ello no se trata de un asunto menor. A partir de ahora nuestro esfuerzo principal en este encuentro, es explicarnos qué sucede con nuestro entorno, cómo podemos articularnos en él para obtener los mejores resultados. En suma: ¿Cuál es el papel que juega la profesión de arquitecto en la sociedad?

De las interrogantes, cuestionamientos que hagamos sobre cómo y porqué hacemos lo que hacemos cotidianamente, podremos obtener algunas respuestas. Aprovechemos esta circunstancia única y lo que nos sugiere e invita a reflexionar esta palabra: re-contextualizar.

Existen numerosas preguntas que debemos hacernos aquí y ahora, porque nunca el presente adquirió más fuerza que el futuro. Las ciudades en el mundo están cambiando vertiginosamente, pero nuestra capital supera cualquier ejemplo en la región. El tiempo y las circunstancias transforman en imperativo el verbo re-contextualizar. De hecho, estamos re-contextualizando.

Este panorama que está frente a nosotros y corresponde a nuestra época, nos exige como arquitectos un compromiso renovado no solo para dar continuidad a lo existente, sino reinterpretar, comprender e iniciar nuevos caminos exigidos por la necesidad de mejorar nuestro entorno.

La ciudad es un ente vivo para fortuna de nuestra profesión y ello nos obliga, determina, a actualizarnos, actuar con responsabilidad e interactuar con todas las partes involucradas.

La arquitectura es una puerta abierta a la constante innovación, tiene la virtud de poder exigirse de acuerdo a cada uno de los escenarios donde actúa y los transforma.

Hoy, abrimos la puerta de nuestra casa a los arquitectos de Argentina, Colombia, España, Estados Unidos y México, quienes vienen a compartir con nosotros sus proyectos, los caminos del siglo XXI, y especialmente a los jóvenes que conforman esta nueva generación, que nos acompaña y que más que significar el futuro, son un presente real.

La arquitectura refleja la vida del hombre en cualquier espacio en nuestro planeta y su dimensión la instalamos nosotros con nuestros proyectos. No abandonemos las ideas, porque son nuestras herramientas esenciales, las que le otorgan fundamento a la arquitectura.

Bienvenidos a Panamá, están en su casa, y a los arquitectos panameños, un llamado a transformar este encuentro en un diálogo que nos permita abrir nuevas avenidas. No olvidemos lo que dijo el poeta mexicano, Octavio Paz: La arquitectura es el testigo menos sobornable de la historia."